

EDITADO POR LA INSPECCION DEL EJERCITO DEL CENTRO

BOLETIN del COMISARIO

PUBLICACION BISEMANAL

NUM. 14

CORRESPONDIENTE AL DIA 20 DE JULIO DE 1938



B. 56

COMISARIOS:

«El triunfo no será, no podrá ser, de un partido, el triunfo será de la nación entera. En una guerra civil no se triunfa contra un contrario, aunque éste sea un delincuente. El exterminio del adversario es imposible; por muchos miles de uno y otro lado que se maten. He de recordar que ya en Madrid, al dirigirme a los soldados, les dije que luchaban por la libertad de los que no quieren la libertad. Esta es la grandeza del pueblo español, donde el burgués y el proletariado han aprendido a conocerse y a conocer la emoción de ser españoles. Lo que a todos como calidad racial más satisface.» Ha dicho el Presidente Azaña en su discurso.

Por eso la obra grandiosa que el pueblo y el Ejército español están llevando a cabo no puede ser ni será en beneficio particular y exclusivista de ningún partido ni organización determinados, sino la obra de todos los españoles en pro de la independenciam y la libertad de nuestra patria.

Por eso en el Ejército no puede haber más mandos ni más órdenes que aquéllos que emanen de los mandos legalmente establecidos; ni más influencia política y social que la que indique el Comisario, ya que esta es la función a él encomendada.



COMISARIOS DE COMPAÑÍA

Mucho nos interesan y nos son de gran utilidad las cartas de los delegados políticos. Esta relación con los comisarios de compañía es una de las bases fundamentales del contacto con los comisarios y con los soldados, que con tanta urgencia buscamos, que nos es indispensable y que sin él consideraremos fracasada e inútil nuestra labor.

En su correspondencia, los delegados políticos, deben plantearnos todos sus problemas. Desde este BOLETÍN o desde donde sea necesario atenderemos a todas sus cuestiones.



Las cartas hasta ahora recibidas de delegados de compañía coinciden en manifestar su gran deseo de capacitación y de tener el «nombramiento oficial». La falta de éste no debe ser obstáculo para el cometido de sus funciones ni para el reconocimiento de su prestigio. Y sin esperar a que el formalismo burocrático se haya cumplido, los delegados de compañía deben desenvolverse holgadamente en sus funciones. Para ello cuentan con el prestigio que les da su capacidad, su actuación, el cariño y el respeto de los soldados y el apoyo de mandos y comisarios.

El prestigio lo da la propia actuación más que el «nombramiento». Nada le cuesta adquirir y gozar de la autoridad que necesita aquél delegado político que obra como éste de quien nos escriben:

«Este delegado no es un simple observador. Allí donde hace falta la presencia de un mando militar, allí se encuentra él. Todo le interesa. Le interesa que se cumplan todas las órdenes que dan los mandos. Le interesa que todos los soldados aprendan el manejo de las armas automáticas. Los refugios, las trincheras, la limpieza de las armas y la higiene de la compañía. Le interesa que los mandos se capaciten cada vez más técnicamente y que los soldados coman y vistán lo mejor posible; le interesa que no se pierda ni un solo trapo de la compañía y que toda clase de desperdicios vayan a recuperación. Y en todo instante se preocupa de animar a los soldados, visitarles en la guardia y ayudarles a instruirse en los momentos de reposo, explicándoles continuamente las razones de nuestra lucha, porque sabe que con soldados conscientes de nuestra razón y de nuestra justicia se puede ir a todas partes.»

Cumplimiento del deber, abnegación sin límites, conocimiento de los más pequeños problemas de la compañía y, después, audacia. Audacia que, por estar basada en la conciencia del deber y en la responsabilidad, no caerá nunca en la temeridad ni en la osadía.

En esto se basa el prestigio del delegado de compañía.

RESISTIR, no es esperar pasivamente a que el enemigo ataque y disponerse a un sacrificio numantino. Es no cesar un instante en nuestra actividad preparando las condiciones de nuestra mejor resistencia.

RESISTIR es fortificar continuamente. Es crear nuevos refugios, perfeccionar cada vez más nuestras trincheras y parapetos.

RESISTIR es no dejar al enemigo un solo instante de reposo, es molestarle incesantemente con continuos golpes de mano, con acciones de hostigamiento, con propaganda.

RESISTIR es capacitarse y capacitar a todos los soldados en momentos de tranquilidad, para las acciones más violentas; enseñándoles el manejo de todas las armas, haciendo ejercicios tácticos, formando grupos de antitanquistas y antiavionistas.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

EL MOMENTO

La más alta autoridad de la República se ha dirigido a los españoles con ocasión de la jornada del 18 de Julio. El Presidente Azaña ha hablado a todos con palabras llenas de serena emoción, de sinceridad y de dolor ante la trágica situación de España, desangrada e invadida.

Contraste incomparable con las frases huecas que emplean siempre los cabecillas traidores, cuya petulancia y cinismo revelan el desdén más profundo hacia nuestra patria, el mayor desprecio hacia nuestro pueblo y la sumisión más denigrante a los invasores.

Dolor y fe, en las palabras del Presidente Azaña. Asombro ante el crimen inaudito de los traidores. Cruel ironía la suya: "Cuando los españoles de otros tiempos fundaban imperios, no traían a los extranjeros a luchar a su propio suelo y a luchar contra su propio país. Iban a Alemania, saqueaban Roma, encarcelaban al Papa, con mejores o peores medios..." Pero éstos no crean ningún imperio, sirven las ambiciones de los invasores.

La guerra se nos impone y la aceptamos con dolor y dignidad, y firmemente decididos a no ceder ante los invasores. Si alguien en Europa quiere que termine nuestra guerra, sepa nuestra posición: "Que se vayan los invasores", que se retiren las tropas italianas y alemanas y el Ejército popular tardará en adueñarse de España, aquellas cuarenta y ocho horas que tardó en aplastar a los insurrectos de hace dos años.

El discurso del Presidente Azaña ha de ser objeto de profundo estudio y divulgación. Pública y solemnemente, ha ratificado en él, el jefe del Estado, la Declaración de principios de los trece puntos. Ambos serán poderosa palanca en la educación de los reclutas; fuerte instrumento para la unidad, la santa unidad de todos los españoles.

¿Quién no ha de sentirse inflamado de la más vibrante emoción patriótica, del más ardiente deseo de luchar, al recordar frases como ésta del Presidente Azaña: "La salida de los italianos es para los españoles una cuestión de honra"?

En su discurso nos ha mostrado el gran fracaso de los traidores. Alegremente, se echaron a la calle soñando en beneficiar unos intereses abusivos. Hoy, dos años después, nada han logrado; y "comprueban que con la guerra han perdido y comprometido mucho más de lo que querían comprometer y salvar al empezar el movimiento, y es posible que ahora quieran volver al año 36".

Confusa y delicada está la situación internacional. Muchas cosas, sin embargo, nos aclaran el discurso. Y nos reafirma en decisiones anteriores. Poco a poco se nos ha ido creyendo; poco a poco nuestra verdad se ha ido abriendo paso. Y hoy ya comienzan a alarmarse aquellos que no nos creían. Porque nuestras palabras han ido acompañadas de una realidad asombrosa: del tesón en la resistencia de nuestro pueblo. Con esta resistencia, cada vez más firme, haremos rectificar muchos errores.

Sigamos llenos de fe, empeñados en nuestra tarea de luchar y resistir, pensando en el porvenir de España. En ese porvenir que tanto obsesiona al Presidente y para el que hemos de abrir a nuestra patria los mejores caminos; caminos de "paz, piedad y perdón", en que todos los buenos españoles hemos de saber encontrarnos.

MOTORISTAS

El motorista cumple su misión de guerra sólo, absolutamente sólo. Cuando le dicen:

—Hay que llevar este parte a tal sitio, el enlace monta en su motocicleta y emprende la ruta a través del fuego, sin que nadie le acompañe, ni le anime, ni le oriente.

El es, al mismo tiempo, soldado y jefe. No lleva a su lado—como el soldado de infantería—jefes, oficiales y compañeros que le guíen y le acompañen. Va sólo, y sólo desafía desde su máquina ligera, a la muerte que le busca el cuerpo en los caminos de primera línea; a los obuses de la artillería alemana; a la metralla de la aviación italiana...

* * *

Pero los partes llegan a su destino. A pesar de todo. Si es de día, el enlace vuela con su moto por los caminos paralelos a las trincheras, esquivando los embudos de las granadas... Y si es de noche, la moto apaga su único ojo, para no presentar blanco, y se lanza, ciega y valientemente a través de esa telaraña complicada de sendas y de atajos que sólo los motoristas conocen.

Ellos son los héroes anónimos de los caminos de la guerra; los soldados solitarios que llevan las órdenes del Mando y que saben jugarse la vida para salvar la de los demás y para cumplir con su deber.

Por eso, el Estado Mayor de nuestro Ejército les ha felicitado por su actuación en las pasadas operaciones del frente del Este.

Todo motorista lleva, grabadas en el acero de su conciencia estas dos consignas:

Todos los partes TIENEN que llegar a su destino. Ningún pretexto puede justificar que un parte no se entregue a tiempo.

La moto es un tesoro que hay que conservar y cuidar tanto como a la vida propia.

Nos cuentan docenas de casos que demuestran cómo han sabido cumplir todo esto los enlaces, aun a costa de su misma sangre.

* * *

Ahí está, por ejemplo, lo que hizo José Perea, el veterano.

Le habían dado un sobre azul con un parte dentro y, aunque el combate hervía bajo las lomas, él estaba dispuesto a cumplir su misión.

Se lanzó por el camino polvoriento, haciendo rugir su motocicleta, haciéndola saltar sobre los embudos...

Llegó a una curva que estaba batida por ametralladoras. Veía, entre las matas bajas, las nubecillas de tierra que levantaban las ráfagas de la máquina

enemiga. Pensó que TENIA que pasar y aceleró el moto en la curva batida...

El mismo se animaba, gritándose como un corso por el peligro que corría, pensando en el sacrificio de sí mismo:

—¡Venga Perea! ¡Adelante! Zumba más todavía!

Cuando ya salía, lanzado a 90 por hora, de la vuelta peligrosa, notó tres golpes seguidos, como tres pedradas dolorosas, en su muslo izquierdo.

Eran tres balazos precisos casi juntos...

Sin disminuir la velocidad, separó la pierna de la moto. El depósito de gasolina estaba tocado por el mismo plomo que le hirió a él; por las mismas tres balas enemigas que le habían atravesado el muslo de parte a parte...

La gasolina se salía a borbotones, por tres agujeros iguales... Miró su pierna que sangraba también como la moto, por las tres heridas... El hombre y el moto se desangraban juntos y sobre el polvo del camino, quedaba un doble reguero que se cubría con la tierra...

Perea pensó que, a pesar de todo, el parte llegaría a su tiempo, ni un segundo después...

Sin detenerse un sólo momento, taponó con la mano izquierda los agujeros por donde la gasolina se escapaba a borbotones, amenazando dejar sin gasolina a la máquina.

Y pensó, tratando de consolarse:

—La pierna ya me la curarán. Puede esperar mañana de paz.

Su mano derecha, que sujetaba el manillar, se aflojó un poco y él se adelantó aun más la carrera desenfrenada para llegar a aquel sobre azul que encerraba órdenes urgentes de las primeras líneas.

Cuando llegó, lívido y erguido, con su parte en la mano, preguntó varias veces:

—¿Qué, ¿llegué a tiempo? ¿Llega a tiempo el parte?

Sólo cuando le respondieron que sí se derrumbó desmayado. Y al acudir a recogerlo, fué cuando todos se dieron cuenta de que tres heridas iguales atravesaban la pierna, heridas por las que la sangre le fluía lentamente, empapándole los briches de cuero; los briches de cuero de enlace motorizado...

"Si se realizaran los planes agresivos de tres generaciones, lo más del trabajo de las arcas de Alemania se perdería porque entonces una nación vencida..."

PROPAGANDA ENTRE LOS CAMPESINOS!

Estamos insistiendo constantemente en la necesidad de reforzar la fraternización de los soldados con los campesinos de los pueblos y tierras próximos. Para ello es preciso que nuestra propaganda se oriente en el sentido en que a ellos les atrae e interesa.

Dediquemos nuestras mejores atenciones a los campesinos que combaten en las filas del Ejército popular, a los que trabajan y viven en los pueblos próximos a los frentes, a los que combaten con nuestros soldados las faenas agrícolas.

Estudiemus los problemas de la tierra. Expongamos las soluciones que a éstos problemas da la República y las que se dan en la zona sometida a los invasores.

El Gobierno de la República, decidido a arrinconar para siempre los sistemas agrícolas primitivos, sostenidos únicamente por un régimen feudal y arbitrario de explotación de la tierra, destina sus mayores desvelos a dotar al campesino de una maquinaria agrícola moderna y eficaz, que ahorre al hombre esfuerzos inútiles y arranque al terruño mayor rendimiento, con mayor rapidez, y, por consiguiente, de un modo más económico.

En un país que, como España, lucha por una mañana de paz, esto es tan importante como la guerra misma; tan trascendental como los Ejércitos, los cañones, las ametralladoras; sembrar y en mejores condiciones, ahorrando tiempo y brazos, es ganar así mismo batallas importantes. Las faenas del campo, faenas de paz, valen para el país tanto, en este momento, como las tareas de la guerra. Pero como éstas, aquellas necesitan también su material, necesitan complicadas máquinas segadoras y trilladoras, para los cereales; empacadoras, para paja y los forrajes; tractores.

Precisan, en fin, todo lo que se entiende por industria pesada y agrícola. Una industria que, gracias al impulso del Ministerio de Agricul-

tura, está creándose por primera vez en nuestro país.

Una industria de paz y de progreso recién creada que aún ahora, en plena contienda, reviste tanta importancia como una cualquiera de nuestras industrias de guerra. Cuando la lucha termine, aumentará la producción de tractores y arados, de trilladoras, segadoras y empacadoras, en la misma proporción con que mengüe la fabricación de armas y municiones.

Entonces recordaremos los tiempos que vivimos ahora, como una pesadilla heroica. Y el campesino, que tanto ha sufrido, podrá, mirando en torno, apreciar una inmensa transformación en su condición humana y en su manera de trabajar y vivir.



Hazañas criminales del fascismo

En Córdoba y su provincia los obreros campesinos, acuciados por el hambre y por la miseria de unos jornales que apenas les bastan para llevarse un pedazo de pan a la boca, han declarado una huelga. El gesto les ha valido una sanción fulminante. Los esbirros fascistas de Franco han enviado a primera línea de fuego a los promotores de la protesta. Allí son fácilmente asesinados por la espalda y así evitan complicaciones.

He ahí cómo únicamente sabe responder el fascismo a las demandas de justicia de unos trabajadores hambrientos. Toda la España invadida sería una pura agitación si no temiesen que el hacha de los opresores cayese sobre ella. Todos los obreros que allí sufren la tiranía de los traidores y de los invasores se levantarían contra ellos si no vigilasen los fusiles mercenarios.

Para librarlos de esa tortura, para dignificarlos como hermanos nuestros y ofrecerles el trabajo y el sustento que necesitan, luchamos nosotros. Para derrotar por siempre a los que asesinan a los honrados campesinos cordobeses. Reforcemos cada día más nuestras filas en un bloque granítico indestructible. Resistamos con brío para mañana atacar y avanzar e impedir que vuelvan a vender nuestro pueblo los que asesinan a los que piden pan para sus hijos.

plan agresores, durante dos o
del trabajo español iría a
porque España sería en-
"agada".

AZAÑA

Recientemente ha sido impuesto, como se sabe, el llamado saludo a la romana. Los militares, en general, han reaccionado contra esa medida con el mayor disgusto. Pero no son sólo ellos; las medidas extranjerizantes provocan incluso el descontento de los propios falangistas.

A pesar de que éstos ya utilizaban dicho saludo, les ha molestado de tal manera esta imposición de Italia que los dirigentes de Falange se ven obligados a dictar continuamente disposiciones como la siguiente: La Jefatura Provincial de Falange, de Zaragoza, en 28 de junio ordenaba: «El saludo brazo en alto, con la mano extendida, es el reflejo externo más fiel del sentir nacional sindicalista. **TODOS LOS AFILIADOS A FALANGE TIENEN EL DEBER DE CUMPLIR CON EXACTITUD ESTA ORDEN, SIENDO SANCIONADAS LAS CONTRAVENCIONES.**»

HUELVA. — El Gobernador ha anunciado que serán castigados hasta con multas de 500 pesetas quienes no saluden con el brazo en alto al oír las marchas oficiales de Falange, del requeté, de Alemania e Italia.

La lucha es cada vez más viva entre falangistas y «católicos». En torno a la denominación de «católicos» o «netamente católicos», se han agrupados grandes núcleos de derechistas opuestos en absoluto a las tendencias de Falange, disconformes de Franco por el servilismo de éste hacia los invasores y temerosos de las terribles consecuencias que la duración de la guerra; por la resistencia republicana y el poderío de los invasores acarrearán a sus intereses.

En un largo artículo de un periódico andaluz, se dice: «Roma eterna por la sangre de sus apóstoles, no por la espada de sus césares. Creemos en la Roma católica y vaticana, que no ha de confundirse con la Roma de los césares y dictadores».

Los falangistas contestan a los católicos. "Sur", de Málaga, del 25 de junio, dice: «Se ha iniciado otro golpe contra la catolicidad de la Falange. Con el arma de la religión quieren rasgar el organismo actual de la nueva España».

Y no son unos sólo los enemigos de Falange. Hay «ellos» y «los otros» y los demás allá. Por eso sigue diciendo este periódico: «ELLOS» acuñan la mala moneda. Pretenden que «LOS OTROS» la hagan circular. El tiro va contra el caudillo y tiran a la cabeza».

MORALIDAD REACCIONARIA. — Consejos a las niñas de diez años.

El periódico "Diario de Burgos", en su sección femenina, da unos consejos a las «Flechas», agrupación que corresponde a las niñas de seis a doce años: «Para que sean buenas, se laven la cara, se levanten muy temprano **Y SE DISPONGAN A QUERER AL HOMBRE HEROICO QUE HA DE SER EL EJE DE SU VIDA SENTIMENTAL.**»

CEUTA. — En el vapor correo «Ciudad de Alicante» han llegado quince médicos italianos, que se harán cargo de los hospitales militares de Xauen.

GIBRALTAR. — Los arsenales de Cádiz han pasado íntegramente a manos de alemanes. Treinta jefes de servicio que protestaron del hecho fueron inmediatamente encarcelados.

TANGER. — Recientemente ha llegado a Tetuán el apoderado de un Sindicato de banqueros italoalemanes, que se dispone a explotar toda la zona. Trae los planos de una refinería de azúcar, que será construida en Ceuta. El Alto Comisario Beibbeder ha concedido ya el oportuno permiso, por lo cual le han sido regaladas 150.000 pesetas en acciones liberadas del futuro negocio.

fecha
de los
to de
tinui
un es
causa
mento

Levan
de des
fuerz

de tra
dadas
ramos
balanc

dice l
nosotr
contac
labone
ganism
vegeta

dudamo

¿El valor

buena o de

el Gobierno

permiso a r

y que soste

debe queda

no puede n

a esto reali

por nosotros

República l

este particu

criticar aqu

pero en el f

nuestra posi

invasores. Y

que nos cau

rirmos a qu

hombres de

nosotros a

18 DE JULIO

Se equivoca quien crea que por haber pasado la fecha de la jornada que conmemoramos ha terminado toda la labor de los Comisarios en torno a la misma. Ahora ha llegado el momento de hacer el balance de los trabajos llevados a cabo y la continuidad de los mismos. Si con motivo de un aniversario hicimos un esfuerzo de carácter especial en pro de las tareas que nuestra causa impone, hemos de convenir que no ha llegado todavía el momento de cesar en todo esfuerzo y de descansar.

Si en Madrid hay tranquilidad, pensemos que en Levante no hay un minuto de calma. No, no ha llegado el momento de descansar; estamos aún en el tiempo de acentuar nuestros esfuerzos, el empleo de nuestras energías.

Algunas Unidades nos han remitido sus proyectos de trabajo para el 18 de julio, de acuerdo con las instrucciones dadas en este sentido. Son únicamente algunas Divisiones; esperamos recibir informes del trabajo realizado para poder hacer un balance real y destacar las actuaciones que lo merezcan.

«Tarea urgente: el control de las planteadas», dice la publicación de un Cuerpo de Ejército, que coinciden con nosotros en el hecho de haber visto esta perentoria necesidad de un contacto estrecho, de una ligazón permanente entre todos los eslabones que componen el Ejército, el Comisariado, cualquier organismo que se precie de su vida colectiva, que no se resigne a vegetar en el sistemático aislamiento de sus componentes.

A las palabras acompañarán los hechos, no lo dudamos. Y que el ejemplo cunda.



¿El valor del acuerdo de Londres? ¿Es de buena o de mala fe? Convendría declarar que el Gobierno de la República no tiene ni pidió permiso a nadie para aceptarlo o rechazarlo, y que sosteniendo de siempre que la guerra debe quedar reducida a un conflicto interno, no puede negarse a todo lo que tienda a dar a esto realidad. En octubre del 36 se marcó por nosotros el camino. Los Gobiernos de la República han insistido en pedir solución a este particular. El Gobierno español podría criticar aquella resolución, pedir aclaraciones; pero en el fondo no podría discrepar, porque nuestra posición es conocida: Que se vayan los invasores. Y al realizarlo, no lo hacemos sin que nos cause dolor, ya que hemos de adherirnos a que se marchen de nuestro lado los hombres de buena fe, que vinieron junto a nosotros a defender la libertad y la justicia.

Este modo de ser egoísta y provocador ha dado lugar a un sistema terrible que llena de sangre nuestro suelo. Congregados estos elementos, se produjo el alzamiento contra la República, contra la solución de término medio que representaba la República. ¿Qué pueden ofrecer de la violencia los que creían en el triunfo rápido de los militares? Miles y miles de muertos, ciudades y pueblos desaparecidos del mapa. La riqueza nacional comprometida en dos generaciones y aquellos que pensaban en sus intereses, profundamente lesionados en su interés particular, mucho más que si la República, en vez de ser parlamentaria, hubiese sido una República revolucionaria.

Hace año y medio recordábamos que el Estado español sostenía la guerra porque se le hacía, y nosotros no soportábamos ningún despotismo; que somos demasiado hombres para someternos a la tiranía de las pistolas. No se ventila en la guerra ninguna cuestión de amor propio.

Del discurso de Azaña

Del discurso de Azaña

NOTAS INTERNACIONALES



Mientras se estrechan las relaciones entre Francia e Inglaterra, aprovechándose como motivo el viaje de los soberanos ingleses a París, las noticias anuncian una nueva provocación del Japón a la Unión Soviética. El fascismo sigue su camino, y las actitudes complacientes no son las más indicadas para contenerlo. Las cartas cruzadas entre Daladier y Chamberlain, expresan la inquietud de Francia. Que esta inquietud se transforme, en las nuevas conversaciones francoinglesas, en actitudes firmes. Los países democráticos pueden aún, si quieren, salvar la paz.



BERLIN.—De la estadística oficial del Servicio Aduanero se desprende que durante el año de 1937 y primeros meses del 38 el contrabando ha aumentado de manera considerable. Pero la nota más curiosa es la que indica que cerca del cincuenta por ciento de los casos, este contrabando no era de objetos ni valores, sino de literatura antifascista.

En el informe se termina excitando a los aduaneros a que continúen siendo, no sólo los guardianes de la economía alemana, sino también los defensores del régimen fascista, que se ve más amenazado por el considerable aumento de las hojas clandestinas, libros y folletos antifascistas que por Alemania circulan.



En Alemania continúan las persecuciones contra la religión. En Munich, se ordenó la demolición, el día 13 de junio, de la iglesia de San Mateo. Con este motivo, durante toda la tarde y la noche del día 12 se congregaron en la iglesia muchísimas personas, permaneciendo allí hasta el momento de comenzar los trabajos de destrucción, en señal de protesta contra el régimen nazi.



Con motivo de la conferencia de Evian, el Centro Internacional por el Derecho y la Libertad, ha hecho saber a las naciones congregadas que se gestione la salida de Alemania de los numerosos detenidos políticos que, habiendo cumplido ya la condena impuesta por los tribunales nazis, se encuentran arbitrariamente detenidos en concepto de rehenes. Numerosas asociaciones de mujeres se han ineteresado vivamente por la salida de Alemania de los niños de corta edad de mujeres antifascistas asesinadas por los nazis, principalmente el hijo de Lieselotte Hermann.



La prensa militar de Europa estudia las operaciones militares en China, reconociendo que los ataques japoneses contra la política de Chang-sí, han fracasado y que numerosas unidades chinas les obligan a replegarse hacia la Gran Muralla.